



# Santa Clara

Las religiosas franciscanas llegaron a Guatemala, en Panchoy, en 1699 y el convento fue denominado Nuestra Señora de los Dolores de Santa Clara. El convento e iglesia fueron diseñados por Diego de Porres. La iglesia fue concluida en 1734. Cuando se produjo el terremoto de 1773, las religiosas fueron llevadas al pueblo de Canales, donde estuvieron entre dicho año y 1776.





Con el traslado definitivo de la capital, fueron establecidas en la antigua casa parroquial del pueblo de La Ermita, actual zona 6, donde permanecieron hasta 1795, cuando se concluyó el convento. En ese año aún no estaba terminada la iglesia<sup>2</sup>. No se han localizado los nombres de los constructores del edificio. El predio asignado estaba en la Calle Real, actual Sexta Avenida, y contiguo al convento de San Francisco. Está documentado que, en 1842, en la iglesia de Santa Clara fue investido el arzobispo Francisco de Paula García Peláez, para llegar en procesión a la Catedral<sup>3</sup>.

Al parecer, el convento ocupaba toda la manzana. Las expulsiones de órdenes religiosas también afectaron este conjunto, que fue fraccionado y vendido. En 1880, el terreno era propiedad de Eduardo Lehnhoff, quien decidió utilizar el convento para establecer un mercado en la parte sur de la ciudad. Lo denominó La Reforma. Tenía 45 varas de frente, sobre la Sexta Avenida, y 90 varas de fondo. Cubrió los patios con hierro galvanizado<sup>4</sup>. Según Víctor Miguel Díaz, “concluyó por ser un mesón grande, falto de aseo, como por lo regular han sido estas casas de hospedaje”<sup>5</sup>. Los terremotos de 1917 y 1918 destruyeron el conjunto. En noviembre de 1918 se demolió la parte alta de la

fachada de la iglesia<sup>6</sup>. En 1919, se le incluyó en la nómina de hospedajes de la ciudad, el propietario del establecimiento era Cirilo Cúa<sup>7</sup>. Al parecer, solamente se había reparado el antiguo mesón y, por lo tanto, la estructura del convento aún existía.

En 1924, en lo que había sido el Mesón Santa Clara, funcionó el local denominado Skating Risk (patinaje de riesgo) gracias al cual se popularizó más el patinaje en la ciudad. Probablemente se utilizaba lo que había quedado del claustro. Sin embargo, todo fue demolido para construir un nuevo teatro. En agosto, el teatro fue concluido y recibió el nombre de Teatro Capitol. Tenía capacidad para 1,400 asientos en platea, 350 en palcos y 700 localidades en la sección económica, en la parte superior del edificio, conocido en Guatemala como galería. Contaba con foso para orquesta y marimba.

Mientras esto ocurría, en lo que fue el convento, la iglesia fue reparada. En 1936 se elevó el techo. En esa época ya tenía arcos ojivales<sup>8</sup>. La sencilla iglesia fue inaugurada en 1946<sup>9</sup> y, la fachada, en 1948<sup>10</sup>, obra de José María Sagone<sup>11</sup>. En 1992 fue víctima de un incendio provocado, que destruyó el altar mayor y dos



laterales. Entre las pérdidas se encontraron la pintura del Nazareno de Santa Clara, la escultura de la Virgen de Dolores<sup>12</sup> los cuadros de la Eucaristía de San Francisco, la Procesión eucarística de Santa Clara y otras<sup>13</sup>. El cuadro del Nazareno tenía mucha devoción a principios del siglo XX, como apareció en este artículo: “La famosa imagen de Jesús de Santa Clara” fue protegida tras los terremotos de 1917 y 1918 “en poder del padre Sánchez por disposición del arzobispo<sup>14</sup>”. El templo fue reparado y se le renovó el techo. El interior del templo es de una sola nave, con cubierta en forma de bóveda ojival, con los paneles del cielo falso decorados con estrellas doradas. Los altares son neogóticos, con una sola hornacina, con gablete y pináculos a los lados. A la venerada imagen de Jesús del Pensamiento, se le añadió un marco, imitando los altares. El altar mayor está presidido por la imagen de vestir de santa Clara, casi oculta por el tabernáculo. A los lados, están la Virgen y san José. Del lado del evangelio, en el presbiterio, está una reproducción de la pintura perdida del Nazareno de Santa Clara.

<sup>1</sup>Annis, Op. Cit., páginas 169-173; Chinchilla, Op. Cit., página 225. <sup>2</sup>Fernández, Op. Cit., página 302. <sup>3</sup>Diario de Centro América, 25 de febrero de 1918, página 4. <sup>4</sup>Diario de Centro América, 11 de septiembre de 1880, página 1. <sup>5</sup>Diario de Centro América, 25 de febrero de 1918, página 4. <sup>6</sup>Diario de Centro América, 7 de noviembre de 1918, página 3. <sup>7</sup>Diario de Centro América, 31 de abril de 1919, página 11. <sup>8</sup>El Imparcial, 11 de febrero de 1936, página 1. <sup>9</sup>El Imparcial, 18 de marzo de 1946, página 5. <sup>10</sup>El Imparcial, 2 de diciembre de 1948, página 3. <sup>11</sup>Placa conmemorativa en el exterior del templo. <sup>12</sup>Siglo Veintiuno, 2 de abril de 1992, página 6. <sup>13</sup>Proyecto para la restauración de la fachada y pinturas del templo rectoral de Santa Clara. En: [imagenes.tupatrocinio.com/imagenes/4/5/.../proyecto-santa-clara.pdf](http://imagenes.tupatrocinio.com/imagenes/4/5/.../proyecto-santa-clara.pdf) <sup>14</sup>Diario de Centro América, 25 de febrero de 1918, página 4.